

sidos; la lengva de fuera; la dha. boca avierta; toda ella escamada primorossamente, que no (h)avra buríl que hacierte en estos tiempos a igualarla; pintada, a mas de ser la piedra rossada, de almagre bastantemente suvido de color, y avnque las escamas en el medio estavan ya con el tiempo perdido el color, con todo, le conservava en el nacimiento de cada vna, como lugar mas hondo; esta pintura de almagre estava mezclada con la arenilla morada y blanca que cirbe de marmagita, que puesta en el solol (sic), brillaba y lucía. Bean si dixo bien el Yndio, que espanto con essa noticia a el otro que hasia los adoves en el Cerro de la Yglecia Mayor Antigua, quando le dixo que calentandose a el sol, le relumbrava el lomo, *pepetlaca*; y es el casso: la guixa blanca molida de la arenilla, en dandole el sol, parese Cristal, y esta engañava a los Yndios, que la tenian en la gentilidad por D.s, y estos les dexaron el error a los demas. Quiera el Señor acavarles de sacar de ellos y darnos acierto a todos los Ministros para desterrarlos.

Otros tres Ydolos que saque en el Barrio de San Miguel.

El Domingo siguiente, acavada la missa y Junto en esta cassa todo el Pueblo, les ex(h)orte a todos y anime a que dexaran las malditas tradiciones de sus passados, y con el fervor que pude les persuadi a que me dixesen si (h)avia Ydolos o cosa semejante en el Pueblo; que sin miedo ninguno, y fiados en Dios, me lo dixeran; que avnque estavan en el error que si lo desian les (h)avia de suceder mal, no lo creyeran, y que les prometia que no se castigaria a nadie, que muchas veces este temor les hase no descubrir las cossas; y estando en esto, bolvio vn Yndio llamado Nicolas de Santa Maria, Ya mayor de quarenta años, de el Barriesito de San Miguel Ahuehuetitlan, y me dixo en bos alta delante de todos: Señor, supuesto lo que dices que no (h)emos de ser castigados, en mi barrio, entre el Sementerio de la Yglecia y mi cassa, estan vnos, y boy a el punto a sacarlos; handa, hijo, y bamos todos, Dios te lo pague, que no te dara aygre (sic) ni te susedera cossa alguna. Un Yndio de los que estavan fuera de la sala oyendo, le tuvo muy a mal a este el haver declarado, tratandole de Demonio hablador, y que por que no se callava la voca; no fue tan quedo, que yo y vna hermana mia no le oymos, pero disimule, hasiendome sordo hasta sacarlos.

Y yendo a el Barriesito de el Glorioso Arcangel Señor San Miguel, cavamos, que lo hisso el mismo Nicolas de Santa Maria, el Governador y otros, y como lo dixo susedio, que dentro de vna Sanja

ensolvada a el pie de vn Cedro blanco, que alli estava, que llaman Ahuehuate, y de ay (sic) tomo el Barriesito el Nombre Ahuehuetitlán, que ya estava tronco, avnque todavia parado el arbol, que de aquella suerte le dejo vn rayo que pocos años antes havia caido en el, señales todas y avisos que Dios dava de lo que alli (h)avia, y como el Santo Principe San Miguel no conciente y destierra con su presencia toda ydolatria, super(s)ticiones y culto a la Ynferral Bestia, permitio y me tomo por instrumento a que sacara tres Ydolos que alli estaban, de piedra, demaciadamente feos y abominables; el mayor tenia la figura de hombre vestido de Dansarin, de vna vara escassa; el otro, figura de muger bieja Corcovada, con vna bola en el lomo a manera de maleza, los ojos vacios, como de cadavera, algo menor; y otro a modo de Mono Centado como estos lo hassen y en las manos vna como bola, que paresse que la queria comer. Junto esto todo con la Culebra, y ya en cassa, fui personalmente a consultar lo dicho a el Señor Provisor y Vicario General de los Yndios, que lo es el Señor D.^r D.ⁿ Miguel de Aldave, y su gran dignacion y Justificacion quiso hacerme honrra de que, supuesto que sin avtos ni castigo (h)avia conseguido todo esto, que lo dexaba a mi disposicion, y en esta materia me dava sus veses para que en el fuero penitencial de la Confeccion absolviese a el Yndio por la confiansilla vana que tuvo de que le fuera la Culebra favorable a su fortuna, y todo lo mas que se ofresiesse. Bine con este aliento, procure curar de sus achaques espirituales a el Yndio y darle la medicina a su alma que le convenia.

Muerte lastimosa de vn Yndio que tuvo a mal el descubrimiento de los tres Ydolos.

En el entretanto de esta diligencia, fue a vn biaje (h)acia Toluca el Yndio que tuvo a mal a el descubridor de los Ydolos, y quando le buscava para darle algun castigo, ya Dios se lo (h)avia embiado, permitiendo su Magestad que en el camino perdiera la vida en manos de ladrones, y aunque corrio, se (h)avia haogado; supe lo mataron, y sea lo vno o lo otro, ya vimos el castigo con los ojos y se los acorde a los Yndios quando llego la nueva, no porque a mas de esto, era tan Ebrio el Yndio, que a su Padre le (h)avia muchas veses aporreado, que asi me lo aseguraron las personas que lo havian visto. Vean si en los alrre(de)dores de Mexico (h)ay todavia semejantes cossas, que disen muchos que los de fuera son los mas Ydolatras. Ya (hé) estado lexos manejando Yn-